

Entre inquietante y preocupante

{CELTAS SIN FILTRO}



Luis Pousa

NO ERA LO QUE SE esperaba. La economía gallega creció el año pasado un 0,1%. Y no es consuelo que ese registro sitúe el PIB gallego dos décimas por encima de la media española, pues se daba por hecho que la celebración del Año Santo tiraría de la actividad en el sector servicios y ese tirón se reflejaría en el producto global con un incremento en torno al medio punto. Esas eran las estimaciones oficiales.

Aun así, cabe preguntarse, ¿qué hubiera pasado si en 2010 y en el mismo contexto de crisis no se hubiese celebrado el Xacobeo?

Los datos apuntan a que la actividad económica habría sido apreciablemente menor y, quizás, hasta recesiva.

En 2010 visitaron Galicia 9,3 millones de personas, un 11,4 por ciento más que el anterior y un 4,3 más que en 2004. Tanto en viajeros como en pernoctaciones, esos datos relativos son mejores que los correspondientes al conjunto de España.

Además de unos mejores números en viajeros y pernoctaciones, hay otro dato que merece ser destacado. Para Exceltur, Galicia fue la única comunidad autónoma que subió los precios hoteleros, una media del 1,7%.

Un comportamiento sólo explicable por un aumento de la demanda real y de las expectativas de incremento de la demanda que los hosteleros gallegos se adelantaron a trasladar a los precios. De resultados de todo ello, el 73 % obtuvo una subida estimable de los beneficios, según la Alianza para la Excelencia Turística.

Ese comportamiento singular contrasta con el del conjunto de España, caracterizado "por la debilidad de la demanda y la negativa evolución de los precios".

Las previsiones de Excelsior para 2010 asignaban un repunte en el segundo y tercer trimestre, del que se beneficiarían Galicia y las comunidades del Camino de Santiago, y una recaída en el cuarto trimestre. Como así fue. Eso nos ayuda a entender mejor por qué Galicia experimenta un mayor crecimiento del PIB, en términos interanuales, en el segundo y tercer trimestre, sobre todo en el tercero. Tal es así que cuando los datos se depuran de los efectos estacionales, el tercer trimestre lo acusa de manera patente (la variación intertrimestral del PIB aumenta sólo un 0,1 por ciento).

Por tanto, es muy probable que si haya habido efecto Xacobeo, aunque menor del que se esperaba, pero éste ha quedado desdibujado por el mal comportamiento de otros sectores y porque la economía sumergida ha debido funcionar al máximo en el sector turístico.

El efecto Xacobeo fue menor de lo esperado, pero evitó un peor comportamiento del PIB

Lo inquietante es que los datos del cuarto trimestre indican que la economía gallega ha entrado en fase negativa, mientras que el conjunto de la economía española ha pasado a una fase positiva. Ese cambio de tendencias lo acusan también los datos de la Encuesta de Población Activa del cuarto trimestre del año pasado.

Detrás del retroceso que vuelve a sufrir el sector de la construcción puede que esté la menor licitación de obra pública. Pero lo más preocupante es el comportamiento de la industria. Porque para superar la crisis y avanzar hacia el futuro, Galicia necesita una industria potente.